

Colombia expuso, en el *Colegio de Pío IX*, la filosofía de Sanseverino.

5.º Restablecióse la Filosofía católica en el Colegio del Rosario en 1886, bajo la "presidencia del Dr. Rafael Núñez, y siendo Ministro de Instrucción Pública el Dr. Domingo Ospina Camacho. El primer Rector, en este nuevo régimen, fue el Dr. Carlos Martínez Silva, quien propuso para Catedrático de Filosofía al arriba citado presbítero Gómez Otero.

6.º Los Padres Jesuitas se encargaron, desde 1887 de la dirección del Colegio de San Bartolomé, y han dictado desde entonces, con fruto, enseñanzas de filosofía escolástica. Lo mismo han hecho en sus colegios de Medellín y Bucaramanga.

7.º En los Seminarios de todas las diócesis, en los colegios y facultades oficiales de los Departamentos, también se enseña la filosofía tomista.

8.º Parte á que se facilitara en un principio la enseñanza escolástica fue la traducción castellana del texto de Vallet por el Dr. Gabriel Rosas, catedrático que fue de Lógica y Antropología en el Colegio del Rosario.

9.º No inferior á la tesis del Dr. Samuel Ramírez es el estudio sobre Balmes, del Dr. Luis María Mora. Cuando se celebró en Vich el centenario del filósofo, un fragmento de la tesis de Mora fue una de las lecturas que se hicieron en la suntuosa fiesta literaria.

Como la edición del trabajo del Dr. Mora se agotó, lo empezaremos á reproducir, Dios mediante, en esta REVISTA.

---

## FABULAS

### LA PERLA Y EL DIAMANTE

Dijo la Perla al Diamante  
 Valgo mucho más que tú:  
 De negro carbón naciste  
 Y yo de la mar azul.  
 Y le contestó el Diamante  
 Tu mérito es muy común,  
 ¡ Siempre fuiste y serás blanca!  
 ¡ Yo fui negro y vierto luz!

## EL AVARO Y EL ENVIDIOSO

EN busca de verdades y consejas  
 Suelo yo revolver las cosas viejas;  
 Y ha querido el destino  
 Que muchas veces halle en un libraco  
 Forrado en pergamino  
 Lo que por nuevo nos vendió un bellaco  
 En librillos de estampas y labores  
 A guisa de *Lenguaje de las flores*.

Pues, señor y es un cuento que he leído:  
 Júpiter, no el Tonante, el divertido,  
 Tenía un genio raro;  
 Y una vez se antojó, ¡miren qué antojo!  
 De llamar á un avaro  
 Que creyendo ahorrar sol cerraba un ojo;  
 Hombre feroz, de corazón de tagua,  
 Hermano, en fin, de aquel que *aguaba el agua*.

El muy taimado Jove supradicho,  
 Yo no sé si con mira, ó por capricho,  
 También á un envidioso  
 Que era estevado, ñato y rostrituerto,  
 Convocó cariñoso.  
 ¿Y para qué? dirán; si el caso es cierto,  
 Para satisfacerles, nada menos,  
 Sus deseos, los malos y los buenos.  
 Sentado el dios en su gentil bufete,  
 Democráticamente *taburete*,  
 Desechó todo ambage,  
 Y con el envidioso y el avaro  
 Usó de este lenguaje  
 Que nadie tachará de poco claro:  
 “Pida el primero, y le daré hasta el mundo;  
 Pero doble merced haré al segundo.”

Házte cargo, lector, si eres discreto,  
 De si el dios me los puso en buen aprieto,

Pues uno y otro obraba  
 Por opuesta razón del mismo modo.  
 El avaro callaba  
 Por lograr *más*; y por lograrlo *todo*  
 El envidioso el labio no movía;  
 Y Jove, el socarrón, se sonreía.  
 “Si no rompe uno pronto este silencio  
 A ser ahorcados ambos os sentencio,”  
 El dios dijo imponente;  
 Y avaro y envidioso se miraron;  
 De entrambos en la frente  
 Ansia, duda y rencor relampaguearon;  
 Y los dos fueron á soltar la voz,  
 Y enmudecieron, viéndolo los dos.

Ya iba á dictarse el fallo tremebundo,  
 Cuando el avaro prorrumpió iracundo:  
 “Mandad sacarme un ojo,  
 Y así, aunque logre el doble este tunante  
 De la merced que escojo.”  
 —“Concedo” dijo el dios. Desde e.e instante  
 Tiene un ojo, no más, el avariento,  
 Y es ciego el envidioso.—Este es el cuento.

SANTIAGO PEREZ

## EL FILOSOFO Y EL BUHO

Por decir sin temor la verdad pura  
 Un Filósofo echado de su asilo,  
 De ciudad en ciudad andaba errante  
 Detestado de todos y proscrito.  
 Un día que sus desgracias lamentaba  
 Un buho vio pasar, que perseguido  
 Iba de muchas aves que gritaban:—  
 “Ese es un gran malvado, es un impío,  
 Su maldad es preciso castigarla—  
 Quitémosle las plumas así vivo.”—